

Los sacerdotes hagan Cenáculos, aunque estén solos.

Ante la escasez de Cenáculos, solo se tiene noticia de muy pocos, a pesar de la amplia difusión geográfica de los Mensajes, el Señor le comunica a su instrumento que “los sacerdotes hagan Cenáculos [con Adoración Eucarística] aunque estén solos. Así se honrará y dará Gloria a su Palabra, a sus Mensajes”. “Aunque no fuera nadie al Cenáculo y sólo estuviera el sacerdote, que cada Mensaje tenga Cenáculo”.

Un Mensaje bien corto, pero trasluce el deseo del Señor: que los Mensajes no se confinen al ámbito personal, sino que en primer lugar se honre la Misericordia que ha tenido el Señor al comunicarnos sus planes de una forma tan amorosa. Se ha de hacer una Adoración Eucarística por Mensaje, con lectura en voz alta, aunque sólo estuviera el sacerdote, y tal como se hace en los Cenáculos: Exposición con canto inicial, lectura en voz alta, media hora de silencio y luego rezo del Rosario y Bendición Eucarística, añadiendo la oración a San Miguel arcángel.

La obediencia a esta comunicación de Dios tiene que producir frutos, que sólo el Señor conocerá en todo su despliegue de gracias, y de alguno tendremos noticia para aleccionarnos.

El director espiritual de Isabel